



La investigación aplicada en el campo de la biblioteca escolar

• FÉLIX BENITO MORALES Y JOSÉ A. GÓMEZ HERNÁNDEZ

A pesar de que durante los últimos años asistimos a un auge en el interés por el desarrollo de las bibliotecas escolares, la apertura de la escuela a la sociedad de la información, y la educación documental, son múltiples los motivos que impiden todavía su consolidación. Entre ellos nos gustaría destacar, en relación con el tema que ocupa al presente número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, la escasez de conocimiento científico aplicado a las bibliotecas escolares, cuya raíz estaría en la pobre tradición investigadora en nuestro país, y en la falta de concienciación y formación de parte del profesorado y los bibliotecarios para llevarla a cabo.

Si repasamos el total de lo publicado convencionalmente en España en relación con las bibliotecas escolares, a partir de la consulta de bases de datos como la recientemente desaparecida BEDOC e ISOC (1), podremos ver que los trabajos aparecidos superan largamente ya el centenar, predominando las descripciones de experiencias concretas, o los artículos que presentan o explican el proceso de creación, organización y funcionamiento de bibliotecas escolares en particular. Se trata de trabajos interesantes pero de alcance limitado desde el punto

de vista de la investigación científica, dada su poca consistencia metodológica.

Sin embargo, podemos vislumbrar avances en este terreno pues estamos empezando a contar en nuestro país con buenas bases de datos especializadas (2) y ya se han realizado investigaciones de mayor alcance, fruto de la observación y el registro de datos, la formulación y validación de hipótesis, y la construcción y verificación de teorías. Estas investigaciones se han publicado como tesis doctorales, como programas de intervención y también en forma de análisis estadísticos de la realidad de las bibliotecas escolares, como el reciente trabajo de FESABID y ANABAD sobre *Las bibliotecas escolares en España*, destacando también la celebración de encuentros y congresos de los profesionales más interesados del sector (3).

Metodologías de investigación en el ámbito de la biblioteca escolar

En campos como la Biblioteconomía, las Ciencias de la Conducta y la Educación, no existe una única metodología asentada para la investigación, sino que conviven varias que cabe considerar aceptables. Creemos que cualquier modalidad de investi-

gación puede tener su propia legitimidad. La opción por un determinado tipo de metodología viene dado por la naturaleza de los problemas que se pretenden investigar y por la solución que a los mismos se deba de plantear, a la vista de los objetivos que se pretenda lograr.

- Modelo experimentalista frente a modelo interpretativo-crítico

Las alternativas metodológicas referidas a la investigación aplicada en el campo de la educación son principalmente las experimentalistas o de tipo positivista-cuantitativo, frente a las de tipo cualitativo o interpretativo (4).

Por diseño experimental se puede entender, en Ciencias de la Educación y en Psicología, el conjunto de procedimientos requeridos que van desde la formulación de hipótesis, basada en la relación de causalidad de diversas variables, hasta la obtención de conclusiones (5), mediante el análisis estadístico de los datos. Dependiendo del grado de control que uno pueda tener sobre las variables objeto de estudio, tendremos diferentes tipos de diseños experimentales, que van, desde aquellos que son estrictamente experimentales, hasta otros que, por no reunir el grado de



control suficiente, suelen denominarse, diseños cuasi-experimentales.

El investigador experimentalista-positivista-, trata de investigar, por ejemplo, las relaciones causales existentes entre las conductas del profesor y el aprendizaje de los escolares en el uso de las fuentes de información.

Por su parte, en segundo lugar, el investigador cualitativo-interpretativo, intenta comprender, siguiendo el mismo ejemplo, el sistema de construcciones personales que llevan al docente a elaborar sus planificaciones del proceso enseñanza-aprendizaje de una determinada manera.

Las diferencias entre estas dos modalidades de investigación son claras. Así la investigación experimentalista de naturaleza positivista asume una visión de los procesos educativos en cuanto fenómenos básicamente externos, observables, operacionales y mensurables. Por su parte, la investigación cualitativa-interpretativa, que desconfía radicalmente de la posibilidad de objetivación de lo educativo, asume que el núcleo definitorio de la realidad educativa hunde sus raíces en las construcciones personales y sociales mediante las que los sujetos conforman la realidad educativa en sus contextos de interacción social y de interacciones con el entorno.

La investigación positivista dirige su atención a la descripción, el análisis y la formulación de las relaciones explicativas de las conductas que ocurren en situaciones educativas. Persigue confirmar la existencia de relaciones de causalidad entre factores y variables educativas, de manera que puedan formularse proposiciones en la línea de proponer leyes que rigen los comportamientos educativos.

En la investigación cualitativo-interpretativa no se aspira a llegar a la búsqueda de leyes que establezcan relaciones de causalidad, sino que se pretende descubrir pautas, patrones y regularidades que per-

miten comprender el sentido, el significado y la construcción personal y social que los sujetos mantienen en los contextos educativos en los que funcionan.

La investigación de tipo positivista contribuye a incrementar y perfilar un tipo de conocimiento base que puede ser transformado en conocimiento para la intervención de la realidad. Esta lógica de investigación y de la utilización del conocimiento construido establece que la práctica es objeto de conocimiento, no sujeto del mismo, y los prácticos son receptores del conocimiento, no poseedores ni creadores del mismo. El control del conocimiento y, por lo tanto, la mejora de la acción educativa que implica los cambios que se operan en la conducta de los sujetos, reside en la teoría y en el experto.

Por lo que se refiere a la modalidad de investigación educativa de tipo cualitativo, el conocimiento construido no prescribe directamente la acción, ni se acepta la hipótesis de que la acción educativa puede ser guiada por criterios generales y externos a la misma. El conocimiento pretende enriquecer la competencia y el control cognitivo de los mismos sujetos para tomar decisiones internas que les lleven a reestructurar sus sentidos, sus significados, sus esquemas de pensamiento y de acción educativa en contextos particulares y en respuesta a las demandas concretas que los sujetos y las tareas puedan plantear. Bajo este supuesto, el investigador o el experto cualitativo-interpretativo, no aspira a dirigir y controlar las acciones de los sujetos, sino a clarificarla y reconstruirla, con el propósito de que sean ellos mismos, los prácticos, los sujetos en situación de enseñanza/aprendizaje, quienes asuman la autorregulación y el control de sus pensamientos y prácticas educativas. Esta perspectiva cualitativa, reconoce el poder y la

capacidad de los sujetos implicados en la acción educativa para comprenderla, valorarla y reconstruirla a la luz de los criterios emanados desde la propia reflexión-acción. Estas dos metodologías llevan consigo dos tradiciones de investigación en educación que han contribuido a incrementar, diferenciar y profundizar el conocimiento disponible sobre la educación, los procesos de enseñanza/aprendizaje, y en especial, los agentes educativos.

- Metodologías de investigación integradoras

Dos métodos de investigación que en la actualidad están surgiendo como alternativas de tipo integrador entre las posiciones positivistas y las interpretativas, son el modelo denominado "investigación-acción" y el conocido como "investigación crítica".

Los principios de la metodología investigación-acción se resumen en los siguientes puntos:

El procedimiento de investigación es elaborado conjuntamente por todas las personas implicadas en la problemática, descartándose la relación tradicional entre investigador y sujetos de la investigación

El procedimiento de investigación deberá integrar las actividades de intervención sobre la realidad y las del análisis de los efectos de dicha intervención.

La selección e identificación de los problemas investigados debe hacerse siguiendo las necesidades reales tal como la expresan todos los participantes.

El objeto de la investigación-acción no es producir resultados sobre la problemática investigada, sino producir resultados juntamente con todos los participantes.

Es necesario garantizar la adecuación de los métodos a la naturaleza del problema planteado, lo que equivale a elegir aquéllos en función de éste, y no a la inversa.



Por su parte, los postulados de la investigación crítica son muy semejantes a los de la investigación-acción, estableciendo una relación dialéctica entre la teoría y la acción, entre investigación, construcción del conocimiento y acción transformadora de la realidad, y en concreto, de la educación. El conocimiento se define como una actividad solidaria, democrática, que ha de implicar a todos los sujetos en su construcción y en su utilización para la transformación de la realidad investigada. Por tanto, se fundamenta en considerar el conocimiento en y para la acción, lo que significa que el origen y la motivación de la investigación, su referente y su destino son la realidad tal cual está constituida por y para los sujetos, y el compromiso con su transformación y mejora.

Temáticas de Investigación

La biblioteca escolar tiene una serie de funciones culturales, educativas, y técnicas, de las que se desprende una diversidad de temáticas de investigación, entre las que creemos que pueden sugerirse, desde distintas perspectivas, las siguientes. Desde una perspectiva cultural, podemos establecer tres líneas de investigación:

- Filosófica: interesada en el porqué y en el para qué de las bibliotecas escolares.
- Sociológica: dirigida al estudio de su situación y repercusión social.
- Histórica: preocupada por los testimonios históricos que inciden en su desarrollo, considerando tanto el marco legal y administrativo, como los encuentros, manifiestos y publicaciones, referidas a las bibliotecas escolares.

Desde una perspectiva educativa, podemos señalar también tres líneas de investigación:

- Concepto y modelo: dirigida a fundamentar el marco teórico que oriente la práctica educativa.

- Gestión pedagógica: dedicada a establecer la participación y tareas de las personas y equipos responsables.
- Aprendizaje: basada en el desarrollo y validación de programas tanto para que los escolares utilicen eficazmente las fuentes de información, como para el aprovechamiento que los docentes hacen de sus servicios y materiales en el desarrollo de los contenidos curriculares.

Y desde una perspectiva biblioteconómica, podemos indicar cinco líneas de investigación:

- Servicios y recursos: referido al estudio de la calidad, necesidades, utilización y maneras de optimización.
- Gestión técnica: dirigida al estudio de su sistema organizativo del fondo documental, organización de espacios, automatización, personal y financiación.
- Usuarios: preocupada por los niveles de utilización y satisfacción de las personas que la utilizan.
- Dinamización: basada en el desarrollo y validación de estrategias para motivar a los usuarios en la utilización de la biblioteca.
- Relación con el exterior: interesada en la cooperación y el intercambio de fondos e información con bibliotecas públicas y otros servicios informativo-documentales.

Se trata, por tanto, de una serie de líneas de investigación a través de las cuales se unen los aspectos teóricos y de fundamentación, con los aspectos directamente aplicables a la mejora de los servicios bibliotecarios para mejorar a su vez la educación. Unas líneas de investigación que plantean un apasionante reto tanto a la comunidad educativa como a la profesión bibliotecaria, y que creemos que deben ser apoyadas institucionalmente por los responsables políticos para que por fin se integre plenamente el aprendi-

zaje de los recursos de información disponibles en el proceso educativo.

• Félix Benito Morales y José A. Gómez Hernández. Grupo de Investigación en Tecnologías de la Información de la Universidad de Murcia (e-mail: gti@fcu.um.es)

NOTAS:

- (1) Un estudio detallado de los artículos de esta base de datos que contenían el descriptor biblioteca escolar lo tenemos en *La investigación sobre bibliotecas escolares según la base de datos ISOC*, realizado por Maite López Ferrer, publicado en *Educación y Biblioteca*. La autora analiza la distribución temporal y en publicaciones de los trabajos, la temática, los autores, etcétera.
- (2) Nos referimos a Documentos de Educación (<http://www.eurosur.org/DOCE/>) en Madrid, y al Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la Fundación Germán Sánchez Rulópez en Salamanca.
- (3) Entre otros, por ejemplo, la Reunión de Estudio y Debate *El estado de la investigación en España sobre Bibliotecas Escolares*, celebrado en Murcia a fines de 1994, en el que se expusieron las tesis doctorales leídas en España sobre el tema: el *I Simposio Canario sobre Bibliotecas Escolares y Animación a la lectura* (Las Palmas: Gobierno de Canarias, 1994), en el que se presentaron un centenar de aportaciones sobre bibliotecas escolares, dinamización y animación: las II^{as} *Xornadas de Bibliotecas Escolares de La Coruña de 1996*; el reciente *I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares*, en el que, a través del debate de numerosos profesionales, agrupados en cinco grupos de trabajo, se realizó un conjunto de propuestas para que el Ministerio de Educación y Cultura, adoptara las medidas políticas y administrativas oportunas para el desarrollo de las bibliotecas escolares; y el seminario organizado por la Asociación Educación y Bibliotecas sobre *Líneas de colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios*. Se trata de foros que han estimulado el avance de la investigación aplicada al valor educativo de la biblioteca escolar.
- (4) Barca, A.: "Los métodos de investigación en la Psicología de la Instrucción". En: Beltrán, J., Genovard, C.: *Psicología de la Instrucción I. Variables y procesos básicos*. Madrid: Síntesis, 1996.
- (5) Arnau, J.: *Diseños experimentales en psicología y educación*. México: Trillas, 1991.